



Asamblea General

Distr. general
6 de junio de 2023

Español
Original: inglés

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 62 a) del programa

**Nueva Alianza para el Desarrollo de África:
progresos en su aplicación y apoyo internacional:
Nueva Alianza para el Desarrollo de África:
progresos en su aplicación y apoyo internacional**

Informe bienal sobre el examen del cumplimiento de los compromisos contraídos en favor del desarrollo de África

Informe del Secretario General*

Resumen

El presente informe se presenta en cumplimiento de la resolución [66/293](#) de la Asamblea General, en virtud de la cual la Asamblea General estableció el mecanismo de supervisión de las Naciones Unidas para examinar los compromisos contraídos en favor del desarrollo de África y pidió al Secretario General que presentara un informe bienal para examinar los progresos realizados en el cumplimiento de dichos compromisos. El informe se centra principalmente en la financiación para el desarrollo y el acceso a la energía, dos ámbitos fundamentales para acelerar el cumplimiento de los compromisos contraídos en favor del desarrollo de África, que se inscriben en el marco de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Siguiendo una recomendación de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, la Oficina de la Asesora Especial sobre África ha diseñado una nueva estructura para el cumplimiento de su mandato de supervisión, que se presenta en el informe.

* La oficina pertinente presentó este informe fuera de plazo por motivos técnicos ajenos a su voluntad.



I. Introducción

1. El presente informe se presenta en cumplimiento de la resolución [66/293](#), en virtud de la cual la Asamblea General estableció el mecanismo de supervisión de las Naciones Unidas para examinar los compromisos contraídos en favor del desarrollo de África y pidió al Secretario General que presentara un informe bienal para examinar los progresos realizados en el cumplimiento de dichos compromisos.

2. En su resolución [76/236](#), la Asamblea General hizo suya la evaluación realizada por la Oficina de Servicios de Supervisión Interna del Apoyo de las Naciones Unidas a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (véase [A/76/16](#) y [E/AC.51/2021/4](#)). En la evaluación, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sugería que el hecho de centrarse en las deficiencias y los desafíos estaba impidiendo el cumplimiento de los compromisos de fundamentar la toma de decisiones y recomendaba establecer un foro intergubernamental específico bajo los auspicios de la Asamblea General para la revisión periódica de los compromisos¹.

3. Para aplicar esa resolución, la Oficina de la Asesora Especial sobre África ideó una nueva estructura en la que se diferencian los tres componentes del mecanismo de seguimiento: a) supervisión, a través de una plataforma de datos permanentemente disponible; b) notificación, a través de los informes bienales y otros productos analíticos; y c) rendición de cuentas, a través del diálogo multilateral bajo los auspicios de la Asamblea General.

Metodología para el examen de los compromisos

4. En su resolución [66/293](#), la Asamblea General estableció cinco criterios para orientar la elaboración de la metodología de examen de los compromisos contraídos en favor del desarrollo de África. En primer lugar, el mecanismo de supervisión debe evaluar los compromisos multilaterales basados en los principios de rendición mutua de cuentas y asociación. En segundo lugar, el principal objetivo del examen debe ser evaluar los resultados y el impacto. En tercer lugar, debe basarse en los mecanismos de supervisión existentes, dentro de las estructuras existentes. En cuarto lugar, debe ser coherente con otros procesos. En quinto lugar, el examen podría seguir un enfoque basado en grupos temáticos.

5. Teniendo en cuenta estos criterios, la nueva metodología vincula el mecanismo de seguimiento a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Mediante su resolución [70/1](#), la Asamblea General adoptó la Agenda 2030 como un amplio conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas universales y transformativos, de gran alcance y centrados en las personas, aceptados por todos los países y aplicables a todos. La resolución reconocía los resultados de todas las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, incluidos los retos y compromisos derivados de ellas, y subrayaba la necesidad de un nuevo enfoque para garantizar su aplicación, representado por los objetivos y metas de la Agenda 2030.

6. La adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible como marco para la evaluación de los compromisos adquiridos con el desarrollo de África cumple los cinco criterios establecidos por la Asamblea General. En primer lugar, garantiza el máximo nivel de rendición mutua de cuentas a nivel multilateral como objetivos universales globales a los que contribuyen todos los demás compromisos. En segundo

¹ Mediante su resolución [76/297](#), la Asamblea General solicitó a la Presidencia de la Asamblea General que organizara y presidiera un diálogo interactivo entre múltiples interesados para debatir las principales conclusiones y recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General sobre el examen del cumplimiento de los compromisos contraídos con miras al desarrollo de África durante la continuación del septuagésimo séptimo período de sesiones.

lugar, constituye un enfoque basado en los resultados, que evalúa las repercusiones en función de las metas acordadas universalmente. En tercer lugar, la plataforma de datos del mecanismo de seguimiento se basa en la Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la División de Estadística, el portal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Comisión Económica para África y otras bases de datos sobre compromisos financieros y otros factores que afectan al progreso hacia los objetivos acordados². En cuarto lugar, la nueva metodología adopta un enfoque complementario de los mecanismos utilizados como fuentes primarias de datos. En concreto, el informe asume la evaluación de los mecanismos existentes sobre los avances reales hacia los objetivos y los complementa identificando los retos específicos que han impedido o limitado el progreso, analizando su impacto y proponiendo medidas correctoras. Este análisis constituye el eje central del informe bienal y proporciona los datos y la información necesarios para permitir la adopción de decisiones orientadas a la acción a través del diálogo entre las múltiples partes interesadas.

7. La nueva metodología adopta un enfoque por grupos temáticos para facilitar una evaluación en profundidad de los compromisos contraídos en favor del desarrollo de África en las revisiones bienales. Los compromisos se organizan en seis áreas temáticas, alineadas con la Agenda 2030 y la Agenda 2063: el África que Queremos: a) financiación para el desarrollo; b) la vinculación entre la paz, la seguridad y el desarrollo; c) gobernanza y capital humano; d) ciencia, tecnología e innovación; e) industrialización y libre comercio; y f) energía y acción climática³. Para permitir un análisis más profundo de los retos a los que se enfrenta el cumplimiento de los compromisos, cada informe bienal se centrará en áreas temáticas específicas.

8. El presente informe se centra en el grupo temático de financiación para el desarrollo y el subgrupo de acceso a la energía dentro del grupo de energía y acción climática. Estos dos grupos fueron seleccionados por su importancia crítica. La financiación para el desarrollo es un factor de cambio en el camino hacia el desarrollo de África. El éxito en el cumplimiento de los compromisos, tal y como se refleja en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, está directamente vinculado a la movilización de los recursos necesarios para acometer inversiones masivas en desarrollo con el fin de lograr un cambio transformador en África. Estas inversiones son necesarias, entre otras cosas, para aprovechar el potencial de la energía como motor del desarrollo sostenible en África⁴. De la salud y la nutrición a la educación, el crecimiento económico y la industrialización, todos los esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible requieren un acceso universal, asequible y sostenible a la energía como condición indispensable para un desarrollo sostenible inclusivo.

II. Financiación para el desarrollo

9. La Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo proporciona un marco general de financiación para la Agenda 2030, que detalla los compromisos incluidos en el

² Índice Ibrahim de gobernanza en África, índice de desarrollo humano, índice de capital humano, índice de percepción de la corrupción, índice de fragilidad de los Estados, puntuación de los indicadores de regulación para la energía sostenible, resultados de la encuesta Afrobarometer, evaluación de las políticas e instituciones nacionales, índice de globalización del Swiss Economic Institute e índice mundial de innovación.

³ La Asamblea General aprobó estos grupos temáticos como marco estratégico para enfocar el apoyo de las Naciones Unidas a la Agenda 2063 (véase la resolución [76/236](#) de la Asamblea General en relación con el documento [A/76/16](#)).

⁴ La Asamblea General respaldó la energía como motor del desarrollo sostenible en África (véase la resolución [77/254](#) de la Asamblea General en relación con [A/77/16](#)).

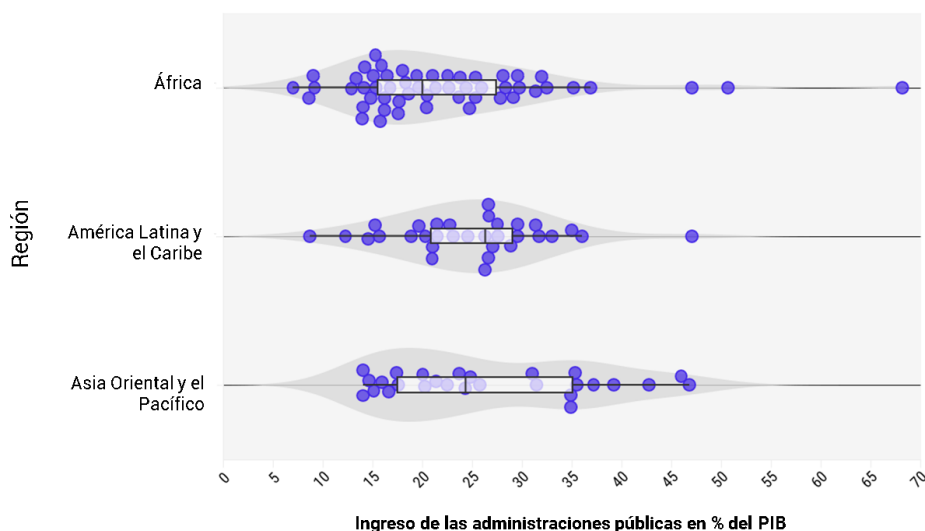
Objetivo 17. Cuando quedan siete años de aplicación, el optimismo inicial que acompañó a la adopción de la Agenda de Acción de Addis Abeba se desvanece rápidamente, a medida que se hace evidente que cada vez es menos probable que se cumplan sus metas. La tabla de puntuación sobre la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba apunta a un progreso muy lento en todas las esferas prioritarias. En un contexto de crisis mundiales que se entrecruzan y se suceden en cascada, el déficit de financiación para el desarrollo de África se ha ampliado considerablemente. Es probable que esta carencia revierta los progresos realizados hacia la consecución de los Objetivos. Es necesario intensificar los esfuerzos en los siete ámbitos de la Agenda de Acción de Addis Abeba para volver a encarrilar la Agenda 2030.

A. Recursos públicos nacionales

10. La Agenda de Acción de Addis Abeba subrayaba la importancia de los recursos públicos nacionales para financiar el desarrollo sostenible e incluía el compromiso de reforzar la administración de los ingresos mediante sistemas impositivos modernizados y progresivos, mejores políticas fiscales y una recaudación más eficiente de impuestos⁵. A pesar de los esfuerzos de los países africanos por movilizar mayores ingresos, ese compromiso no se ha cumplido. Muchos países siguen registrando bajos ingresos impositivos debido a la debilidad de los sistemas de administración tributaria y a los elevados niveles de flujos financieros ilícitos.

Figura I

Indicador 17.1.1: ingresos de las administraciones públicas expresados en porcentaje del producto interno bruto (PIB), 2021



Fuente: División de Estadística, Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

11. La movilización de ingresos internos en África siguió siendo baja en comparación con otras regiones, con una media del 16,3 % en 2020, a pesar del aumento constante desde 2010 (véase el gráfico I). Existe una variación significativa en la estructura de las fuentes nacionales de financiación en África. Muchos países

⁵ Resolución 69/313 de la Asamblea General, párrafo 23, y Objetivo de Desarrollo Sostenible 17.1.

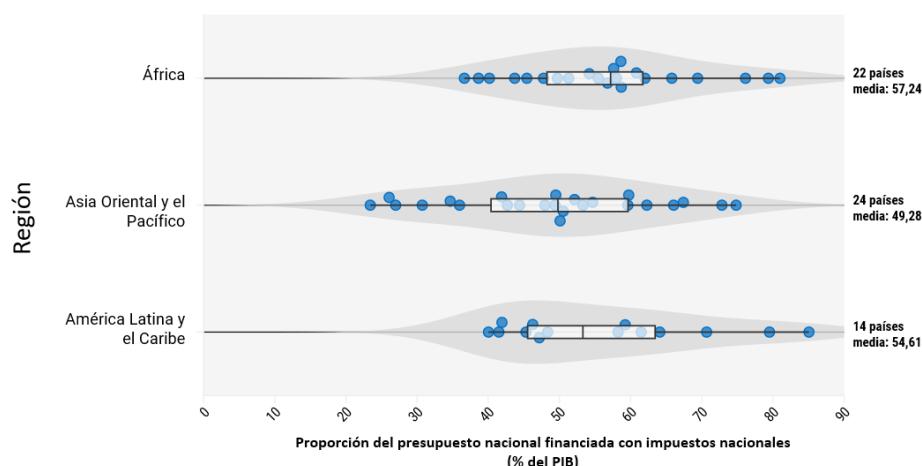
africanos tienen un bajo nivel de diversificación, en particular los que dependen de los ingresos de los sectores extractivos y de la fiscalidad indirecta.

12. Existe una variación considerable en los esfuerzos de recaudación de impuestos en todo el continente: Seychelles y Túnez registraron las mayores tasas de impuestos en relación con el producto interno bruto (PIB), con un 32 %, seguidos de Marruecos y Sudáfrica, que registraron un 28 % y un 25 %, respectivamente. En cambio, países como el Congo, Guinea Ecuatorial, el Níger, Nigeria y la República Democrática del Congo registraron tipos impositivos inferiores al 10 % del PIB⁶.

13. Aunque la proporción promedio del presupuesto financiada con impuestos nacionales aumentó del 59 % en 2010 al 65 % en 2019, cayó al 57,24 % en 2020 (véase la figura II). Esta disminución puede explicarse por la presión a la baja adicional ejercida por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) sobre los presupuestos. A nivel subregional, los resultados de África Central fueron notablemente inferiores a los de las demás subregiones.

Figura II

Indicador 17.1.2: proporción del presupuesto nacional financiado con impuestos internos (porcentaje del PIB), 2020



Fuente: División de Estadística, Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

14. Uno de los retos importantes a los que se enfrentan los países africanos para movilizar mayores ingresos nacionales es el elevado costo de la recaudación de impuestos. Este costo está fuertemente correlacionado con la eficiencia de la administración de los ingresos y la movilización de los ingresos tributarios nacionales. Los países que han invertido en la digitalización de su administración tributaria consiguen recaudar más impuestos. Por ejemplo, Angola aumentó sus ingresos aduaneros en un 44 % en comparación con lo recaudado en 2018 tras el primer año de implementación del software del Sistema Aduanero Automatizado⁷. Esto subraya la urgencia de que los países africanos adopten las tecnologías digitales para impulsar su capacidad de movilización de los ingresos internos.

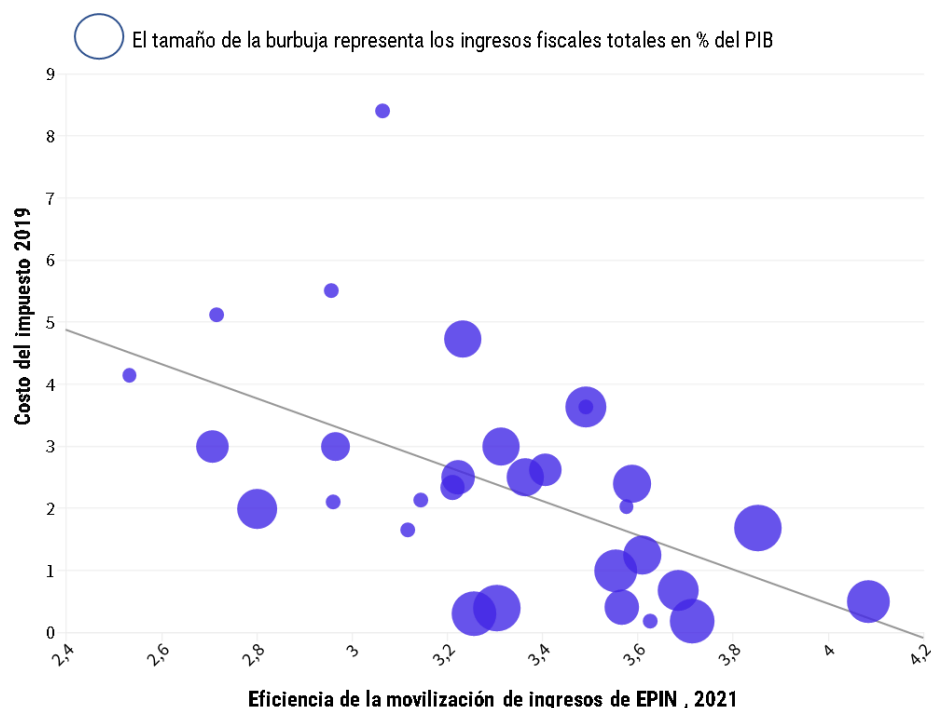
⁶ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Revenue Statistics in Africa 2022* (París, 2022).

⁷ El Sistema Aduanero Automatizado, implantado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), se centra en la reforma, racionalización y automatización de los procesos de despacho de aduana.

15. Reducir las oportunidades de elusión fiscal, mejorar la divulgación de información y la transparencia y luchar contra los flujos financieros ilícitos, entre otras cosas reforzando la normativa nacional e incrementando la cooperación fiscal internacional, son también compromisos específicos de la Agenda de Acción de Addis Abeba⁸. Los flujos financieros ilícitos son el principal factor de la paradoja financiera de África: un continente rico en recursos financieros pero con un endeudamiento excesivo. En el periodo comprendido entre 1970 y 2018, África perdió aproximadamente 2,1 billones de dólares debido a los flujos financieros ilícitos. Los retos que plantea el limitado control de los países africanos sobre los flujos financieros ilícitos contribuyen a la crisis de liquidez del continente, que se ha visto agravada por un sistema financiero mundial injusto que no lo ha protegido suficientemente de las múltiples crisis actuales. Los flujos financieros ilícitos tienen consecuencias de gran alcance para los países africanos, como la reducción de la acumulación de capital y la disminución de la producción económica. Frenando los flujos financieros ilícitos, los países africanos podrían aumentar sus ingresos tributarios medios en 2,5 puntos porcentuales del PIB (véase [A/76/888](#)).

Figura III

Correlación entre el costo de la recaudación fiscal y la eficacia en la movilización de ingresos



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Revenue Statistics in Africa 2022*; EPIN; Oficina de la Asesora Especial sobre África.

16. Tras la propuesta de reforma fiscal global expuesta en Nuestra Agenda Común (véase [A/75/982](#)), la adopción de la resolución [77/244](#) y la programación de debates intergubernamentales durante el septuagésimo octavo periodo de sesiones de la Asamblea General representan pasos hacia el establecimiento de un marco para la colaboración internacional en materia fiscal. Se calcula que aplicando el artículo 12B

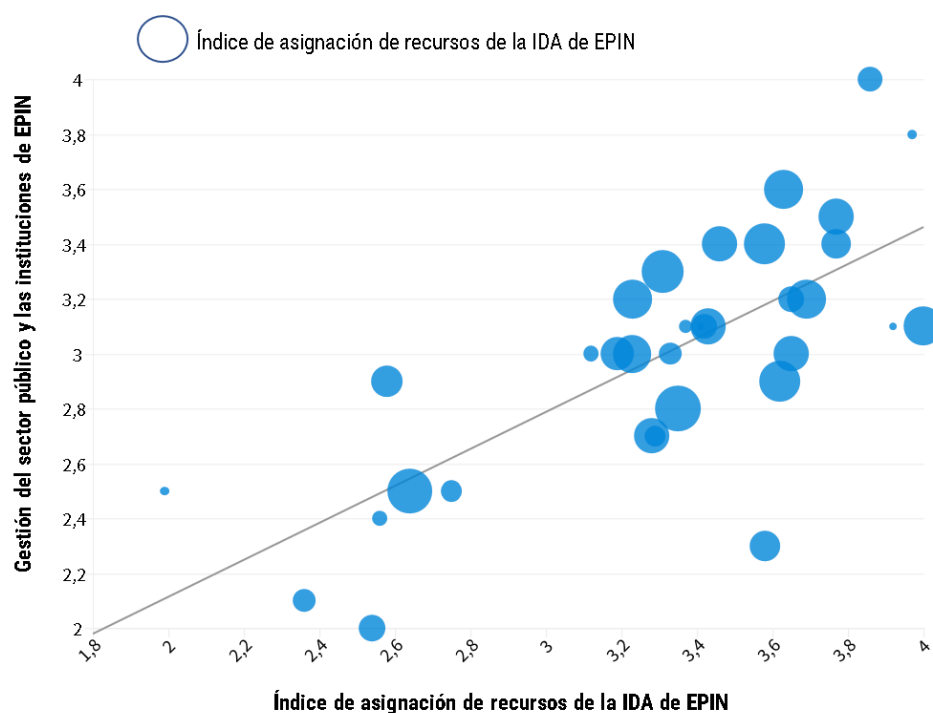
⁸ Resolución [69/313](#) de la Asamblea General, anexo, párrafo 23, y meta 16.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

(ingresos procedentes de servicios digitales automatizados) de la Convención Modelo de las Naciones Unidas sobre la Doble Tributación entre Países Desarrollados y Países en Desarrollo, los países africanos podrían generar entre 400 millones y 1.400 millones de dólares de ingresos⁹.

17. La movilización de los recursos públicos nacionales no solo consiste en aumentar los ingresos tributarios, sino también en garantizar que los fondos se asignen adecuadamente y se gasten con eficacia. África pierde una media de 70.000 millones de dólares anuales debido a la ineficacia del gasto público (véase A/76/888). Unas instituciones públicas fuertes son fundamentales para mejorar la asignación de recursos y aumentar la eficacia del gasto público en África, ya que existe una fuerte correlación positiva entre la calidad de las instituciones públicas¹⁰ y la puntuación de la ineficacia del gasto público (véase la figura IV).

Figura IV

Correlación entre los indicadores de la evaluación de las políticas e instituciones nacionales sobre las instituciones de gestión del sector público y la asignación de recursos, 2021



Fuente: Evaluación de las políticas e instituciones nacionales 2022, y Oficina de la Asesora Especial para África.

B. Actividad financiera y comercial privada nacional e internacional

Recursos financieros privados nacionales

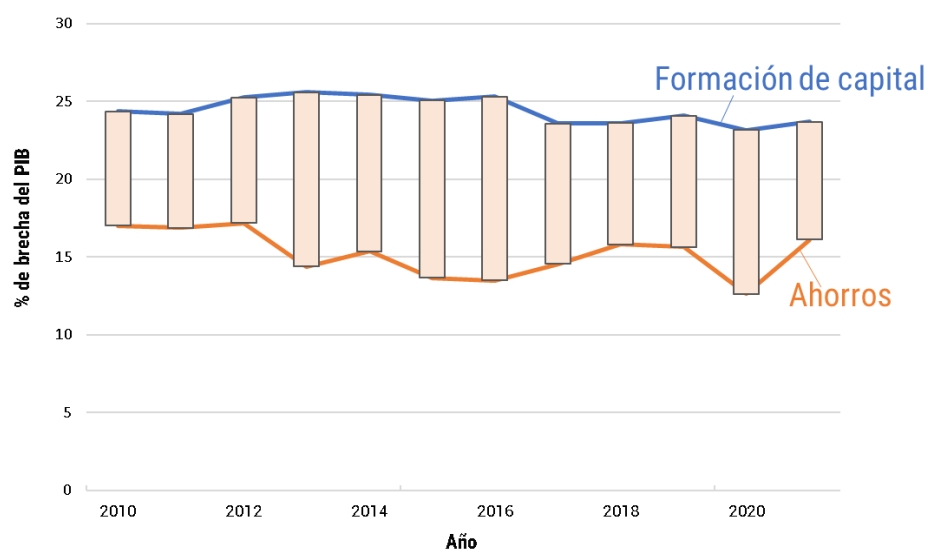
18. En la Agenda de Acción de Addis Abeba, reconociendo la importancia crucial de los mercados financieros para movilizar el ahorro y dirigirlo hacia la inversión, los

⁹ Vladimir Starkov y Alexis Jin, "A tough call? Comparing tax revenues to be raised by developing countries from the Amount A and the UN Model Treaty article 12B regimes", Informe de investigación núm. 156 (Ginebra, Centro del Sur, 2022).

¹⁰ Evaluada como gestión y asignación de recursos utilizando los indicadores de la evaluación de las políticas e instituciones nacionales.

Estados Miembros se comprometieron a ayudar a los países en desarrollo a crear sus mercados nacionales de capitales (resolución 69/313, anexo, párr. 44). Al movilizar el ahorro y canalizarlo hacia las empresas y la inversión en sectores productivos, generando así empleo e ingresos, el sector financiero impulsa el desarrollo económico. Sin embargo, este compromiso no se ha cumplido. El sector financiero de África permanece subdesarrollado, lo que representa un importante obstáculo para el crecimiento económico y el desarrollo del continente (véase la figura V). La falta de inversión, que se refleja en la baja formación bruta de capital, con una media del 24,5 % del PIB entre 2010 y 2021, frena la construcción de infraestructuras críticas y el crecimiento de las empresas africanas. El sector privado tiene así más dificultades para generar empleo y competir a escala internacional. Además, a pesar del crecimiento sustancial de los activos y la rentabilidad, los bancos no otorgan préstamos sustanciales a las pequeñas y medianas empresas. Aunque la proporción de crédito interno al sector privado por parte de los bancos aumentó del 20 % en 2010 al 25 % en 2021, este porcentaje sigue siendo insignificante en comparación con otras regiones. La ausencia de mercados de capitales que funcionen correctamente también limita la capacidad de las empresas para reunir capital a largo plazo y desincentiva la inversión en la economía real. Los mercados bursátiles africanos, con la salvedad de los de Egipto y Sudáfrica, afrontan retos como la falta de liquidez, la fragmentación y la debilidad del entorno reglamentario. Estas deficiencias merman la capacidad de los países africanos para atraer fondos nacionales, como cajas de pensiones para financiar la deuda pública a través de bonos del tesoro nacionales, que a su vez contribuirían a crear mercados de capitales nacionales.

Figura V

Brecha ahorro-inversión en África como porcentaje del PIB, 2010-2021

Fuente: Indicadores del desarrollo del Banco Mundial.

19. Las estimaciones sugieren que las cajas de pensiones africanas han crecido sustancialmente, y se prevé que los activos alcancen entre 1,6 y 1,9 billones de dólares en 2025, frente a los 676.000 millones de 2017¹¹. Sin embargo, la participación de estas cajas de pensiones en la financiación del desarrollo de las infraestructuras es mínima en comparación con su participación en otras regiones, en torno al 1 % de

¹¹ PwC, gestión del patrimonio de activos y proyecciones del centro de investigación orientadas al medio ambiente, la sociedad y la gobernanza.

media¹². Las cajas de pensiones podrían apalancarse para reducir el déficit de financiación de las infraestructuras en al menos un 30 % (A/76/888, párrafo 51). El desafío es el desarrollo de activos y productos de inversión locales diversificados que satisfagan los requisitos de responsabilidad a largo plazo de inversores institucionales, como se refleja en la dependencia excesiva de los títulos públicos.

20. Dado que en África los bancos comerciales no proporcionan financiación a largo plazo a los sectores productivos debido a la brevedad de sus pasivos, los bancos nacionales de desarrollo son idóneos para llenar este vacío mediante la financiación de pequeñas y medianas empresas y la transformación industrial, como se subraya en la Agenda de Acción de Addis Abeba (resolución 69/313, anexo, párr. 43). Sin embargo, los bancos nacionales de desarrollo de África solo poseen el 1 % de los activos del sector financiero mundial, cifra muy inferior al 13 % de América, el 28 % de Europa y el 58 % de Asia Oriental y el Pacífico¹³. Estas restricciones de financiación limitan seriamente la capacidad de los bancos nacionales de desarrollo para desempeñar un papel significativo en la financiación del desarrollo en África. Las principales razones del desempeño insatisfactorio son los bajos activos bancarios, la limitada diversidad de activos, las dificultades para generar capital interno, los altos niveles de préstamos improductivos y la baja eficiencia reflejada en los elevados índices de la relación entre costos e ingresos¹⁴.

21. Como se señala en el plan de estímulo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los bancos multilaterales de desarrollo también pueden desempeñar un papel clave en el aumento de la financiación para el desarrollo asequible y a largo plazo, en particular mediante el fortalecimiento de sus bases de capital, el uso más racional del capital existente y la mejora de las condiciones de los préstamos con plazos más largos (30-50 años), tipos de interés más bajos y cláusulas relacionadas con instrumentos dependientes del Estado, y mediante el aumento de los préstamos en moneda local. Las recientes iniciativas encaminadas a apoyar la nueva asignación de los derechos especiales de giro (DEG) a través de los bancos multilaterales de desarrollo, como la propuesta presentada por el Banco Africano de Desarrollo, constituyen un paso en la buena dirección.

Recursos financieros privados extranjeros

22. Reconociendo el papel fundamental de las remesas, los Estados Miembros reafirmaron en la Agenda de Acción de Addis Abeba el compromiso de seguir reduciendo los costos medios de las remesas por debajo del 3 % y los costos de las transferencias por corredor por debajo del 5 % para 2030.¹⁵ En 2022, África recibió 100.000 millones de dólares en flujos de remesas, lo que representa el 5,5 % de su PIB (véase el gráfico VI). Sin embargo, el costo de enviar dinero a África sigue siendo el más elevado del mundo, con una media del 7,84 % en el segundo trimestre de 2022. Los costos de envío de remesas de corredores específicos variaron ampliamente, desde la comisión de casi el 20 % en Namibia hasta el 3,2 % en Malí. En cuanto a los medios de transferencia, las transferencias bancarias pueden costar más del 23 %, mientras que las de dinero móvil son las más baratas, con menos del 5 %. Las investigaciones sugieren que la reducción de los costos de transferencia podría duplicar el volumen de los flujos de remesas.¹⁶

¹² OCDE, "Annual survey of large pension funds and public pension reserve funds" (París, 2021).

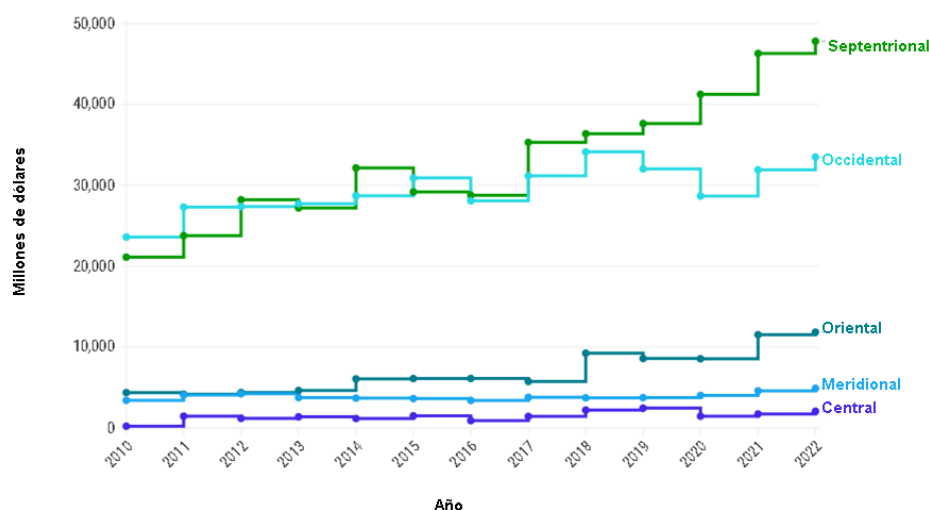
¹³ Comisión Económica para África, "Assessing the effectiveness of national development banks in Africa" (Addis Abeba, 2022).

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Resolución 69/313, anexo, párr. 40, y meta 10.c.

¹⁶ Junaid Ahmed, Mazhar Mughal e Inmaculada Martínez-Zarzoso, "Sending money home: transaction cost and remittances to developing countries", documento de debate núm. 387 (Göttingen, Alemania, Universidad de Göttingen, 2020).

Figura VI
Entradas de remesas: tendencias por subregión de África
 (millones de dólares de los Estados Unidos)



Fuente: Datos sobre remesas de la Alianza Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo.

23. La inversión extranjera directa (IED) es una importante fuente de transferencia de capital, tecnología y conocimientos para muchos países en desarrollo, incluidos los africanos. A este respecto, la comunidad internacional se comprometió a abordar los retos que obstaculizan la IED¹⁷. En 2021, África recibió 83.000 millones de dólares en IED, más del doble que en 2020. Sin embargo, esto representó solo el 5 % de la IED mundial, muy por debajo de las tasas de Asia Oriental y el Pacífico y América Latina y el Caribe (26 % y 13 %, respectivamente). Algunos países africanos, sobre todo Egipto, Mozambique y Sudáfrica, atrajeron importantes cantidades de IED, especialmente para la extracción de recursos naturales.

24. Las disparidades en los flujos de IED entre África y otras regiones y entre los países africanos ponen de relieve la necesidad de abordar los retos que limitan la inversión en el continente. La retracción de los flujos de IED en un 20 % de media entre 2009 y 2019, a pesar de los generosos incentivos fiscales ofrecidos por el 65 % de los países del África Subsahariana, apunta a la ineficacia de los incentivos fiscales como herramienta para atraer IED¹⁸. Además, en 2019, esos incentivos fiscales se tradujeron en una pérdida de ingresos de 46.000 millones de dólares (A/76/888, párr. 33). Por el contrario, un clima de inversión estable y unas instituciones nacionales sólidas parecen ser factores importantes que influyen en las decisiones de inversión¹⁹. Sin embargo, según el índice de evaluación de las políticas e instituciones nacionales, los países africanos están rezagados en casi todos los indicadores.

¹⁷ Resolución 69/313, anexo, párrafos 45 y 46, y metas 10.b y 17.5.

¹⁸ Maria Andersen, Benjamin Kett y Erik Uexkull, "Corporate tax incentives and FDI in developing countries", in *Global Investment Competitiveness Report 2017/2018: Foreign Investor Perspectives and Policy Implications* (Washington, D.C., Banco Mundial, 2018).

¹⁹ Emmanuel Cleeve, "How effective are fiscal incentives to attract FDI to sub-Saharan Africa?" *The Journal of Developing Areas*, vol. 42, núm. 1 (2008).

C. Cooperación internacional para el desarrollo

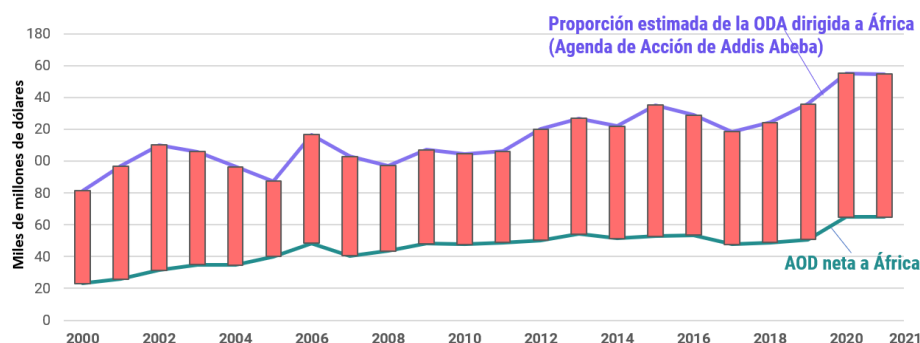
25. Los países desarrollados se comprometieron a destinar el 0,7 % de su ingreso nacional bruto como asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y entre el 0,15 % y el 0,20 % a los países menos adelantados²⁰. No han cumplido este compromiso. Entre 2000 y 2021, la AOD a los países en desarrollo como porcentaje del ingreso nacional bruto fue en promedio del 0,29 %. Durante el mismo periodo, la proporción media de AOD distribuida entre los países menos adelantados fue del 0,06 % del ingreso nacional bruto de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo, muy por debajo de la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aunque la proporción de AOD destinada a los países menos adelantados de África aumentó ligeramente, permaneció relativamente estancada en el 23 % entre 2000 y 2021.

26. Aunque la AOD constituye un componente relativamente pequeño (5 %) de la financiación para el desarrollo de África, podría desempeñar un papel crucial en el apoyo a la consecución del objetivo 20 de la Agenda 2063, en virtud del cual los países africanos se comprometieron a asumir la plena responsabilidad de la financiación de su desarrollo. Sin embargo, desde una perspectiva sectorial, la distribución entre sectores ha permanecido prácticamente inalterada a lo largo de la última década, con una parte sustancial destinada a los servicios sociales (47 %), la ayuda humanitaria y la infraestructura económica (15 %, respectivamente). El apoyo de la AOD a las esferas críticas que tienen un efecto multiplicador en el desarrollo de África es notablemente bajo. Por ejemplo, en 2021, el apoyo de la AOD a la movilización de recursos nacionales en África fue de alrededor del 0,24 % del total de la AOD destinada a África, lo que supuso 165 millones de dólares²¹. Estos recursos son insuficientes para apoyar los esfuerzos de los países africanos por reforzar y modernizar sectores que actuarían como multiplicadores, como los sistemas fiscales.

Figura VII

Desfase en el suministro de AOD a África, 2000-2021

(miles de millones de dólares de los Estados Unidos)



Fuente: Base de datos de la OCDE.

D. El comercio internacional como motor del desarrollo

27. Como parte de sus compromisos de la Agenda de Acción de Addis Abeba, los Estados Miembros se comprometieron, entre otras cosas, a promover un sistema multilateral de comercio equitativo y a mejorar el acceso al mercado de los productos

²⁰ Resolución 69/313, anexo, párr. 51, y meta 17.2.

²¹ Véase [https://www.addistaxinitiative.net/ATI Monitoring Report](https://www.addistaxinitiative.net/ATI%20Monitoring%20Report).

de los países menos adelantados²². Sin embargo, los actuales mecanismos de comercio internacional no han conseguido repartir los beneficios, lo que se ha traducido en un aumento de las desigualdades²³. En la última década, la cuota de África en las exportaciones mundiales disminuyó del 3,4 % al 2,2 %. En 2020, la cuota de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales se mantuvo por debajo del 1 %, un nivel similar al de 2010. La naturaleza de la mayoría de las economías africanas, que no están diversificadas, se orientan al exterior y dependen en gran medida de la importación de alimentos y bienes de capital y de la exportación de productos básicos, sigue siendo un reto crónico.

28. En 2021, el comercio dentro del continente africano aumentó un 18,2 %, una fuerte recuperación tras experimentar un descenso del 7,3 % en 2020 debido a las restricciones comerciales internacionales. Esta recuperación se atribuyó principalmente a la fuerte demanda mundial y a la mejora de la relación de intercambio de los productos básicos. El comercio intraafricano representa solo el 14,5 % del comercio de África, un porcentaje muy bajo en comparación con otras regiones²⁴. Se espera que la puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana aumente el comercio intraafricano en un 50 % de aquí a 2030, lo que podría sacar a 30 millones de personas de la pobreza extrema²⁵. Más allá de la eliminación de aranceles, se espera que la mayor parte de los beneficios de la Zona de Libre Comercio Continental Africana procedan de la reducción de las barreras no arancelarias, que podría generar unos 20.000 millones de dólares²⁶. Las autoridades aduaneras desempeñan un papel fundamental para maximizar estos beneficios al hacer cumplir las normas de origen, facilitar el comercio intraafricano y llevar a cabo procesos eficientes. En este sentido, las soluciones digitales son fundamentales para mejorar la eficiencia porque reducen el tiempo de procesamiento y los costos asociados y aumentan la transparencia y la trazabilidad de las mercancías comercializadas. Por ejemplo, en Gambia, la implantación del Sistema Aduanero Automatizado redujo los plazos de despacho de aduanas en un 50 % entre 2017 y 2021, y en Djibouti contribuyó a aumentar los ingresos aduaneros en un 95 % entre 2012 y 2021.

E. Deuda y sostenibilidad de la deuda

29. La Agenda de Acción de Addis Abeba incluye el compromiso de ayudar a los países en desarrollo a alcanzar la sostenibilidad de la deuda a largo plazo, en particular mediante la financiación, el alivio y la reestructuración de la deuda, así como de otorgar préstamos de manera que no menoscabe la sostenibilidad de la deuda de un país (resolución 69/313, párrafos 94 y 97). Sin embargo, la sostenibilidad de la deuda en África sigue siendo difícil de alcanzar debido a las perturbaciones externas que siguen provocando un endeudamiento excesivo en los países africanos, y a las desigualdades estructurales arraigadas en la arquitectura mundial de la deuda que agravan la carga de la deuda insostenible en la región.

30. Como en anteriores crisis internacionales, los países africanos se ven acuciados tanto por el aumento de los costos de servicio de la deuda como por la disminución

²² Resolución 69/313, anexo, párrafo 85, y metas 17.10, 17.11 y 17.12.

²³ UNCTAD, “El espíritu de Speightstown: De la desigualdad y la vulnerabilidad a la prosperidad para todos” (TD/541/Add.1).

²⁴ Banco Africano de Exportaciones e Importaciones, *African Trade Report 2022: Leveraging the Power of Culture and Creative Industries for Accelerated Structural Transformation in the AfCFTA Era* (El Cairo, 2022).

²⁵ *Ibid.*

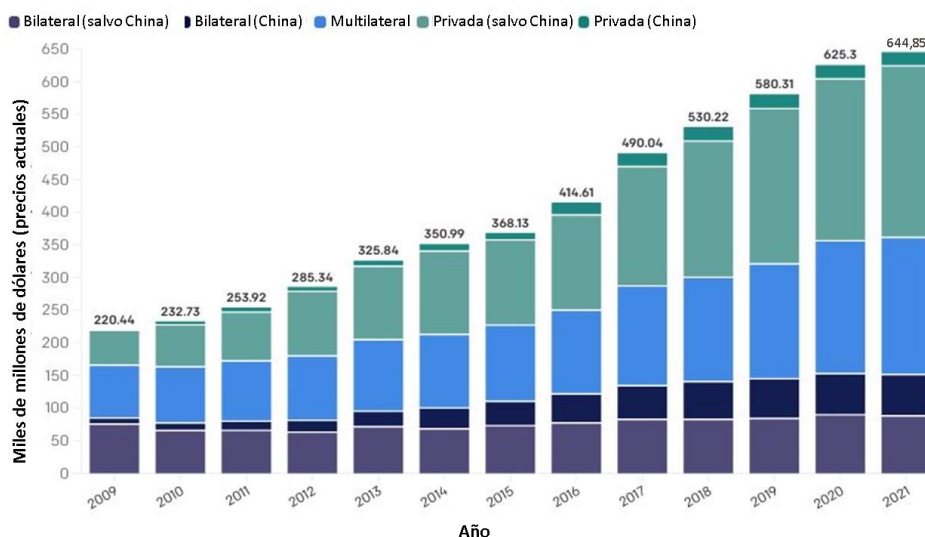
²⁶ UNCTAD, “Programa de Economía Creativa”. Disponible en <https://unctad.org/topic/trade-analysis/creative-economy-programme>.

de las reservas internacionales, lo que pone de manifiesto una vez más la injusticia del sistema financiero y de deuda internacional. Las crisis actuales han creado tres riesgos peligrosos: a) el aumento del costo de los préstamos; b) la disrupción de las cadenas de valor; y c) la espiral inflacionista debida a los precios del petróleo y los alimentos. La combinación de estos tres riesgos ha aumentado el costo del servicio de la deuda y ha reducido tanto las exportaciones como los ingresos presupuestarios. Como resultado, las ratios entre servicio de la deuda/ingresos de exportación y servicio de la deuda/ingresos presupuestarios, que son fundamentales para la sostenibilidad de la deuda, se han visto afectadas negativamente. Las hipótesis de amortización en el momento de contraer la deuda han cambiado drásticamente, mucho antes de que las inversiones públicas financiadas con la deuda pudieran generar los flujos de caja previstos, lo que hace casi imposible atender al servicio de esa deuda. Esta dificultad ha cerrado nuevas ventanas de financiación y refinanciación y ha empujado a los países africanos al sobreendeudamiento. Por ejemplo, en 2022, los costos de refinanciación de los eurobonos se duplicaron, aumentando aproximadamente 600 puntos básicos (6 %) y, para algunos prestatarios, 1.800 puntos básicos (18 %). Se calcula que el aumento de 600 puntos básicos ha supuesto un incremento de 8.400 millones de dólares anuales en los costos por intereses, lo que equivale al 0,1 % del PIB africano. Como resultado, de los 19.600 millones de eurobonos emitidos por los países africanos en 2021, en 2022 solo Angola, Nigeria y Sudáfrica pudieron emitir eurobonos. El aumento de los costos del servicio de la deuda también minimiza el impacto de la cooperación internacional. Por ejemplo, en 2020 y 2021, los países africanos pagaron 285.610 millones de dólares por el servicio de la deuda, más del doble de la cantidad que recibieron en AOD (149.260 millones de dólares) en los mismos años.

Figura VIII

Deuda total de los países africanos: deuda pública y con garantía pública a largo plazo pendiente y desembolsada, 2009-2021

(miles de millones de dólares de los Estados Unidos)



Fuente: Banco Mundial, base de datos de estadísticas de la deuda internacional.

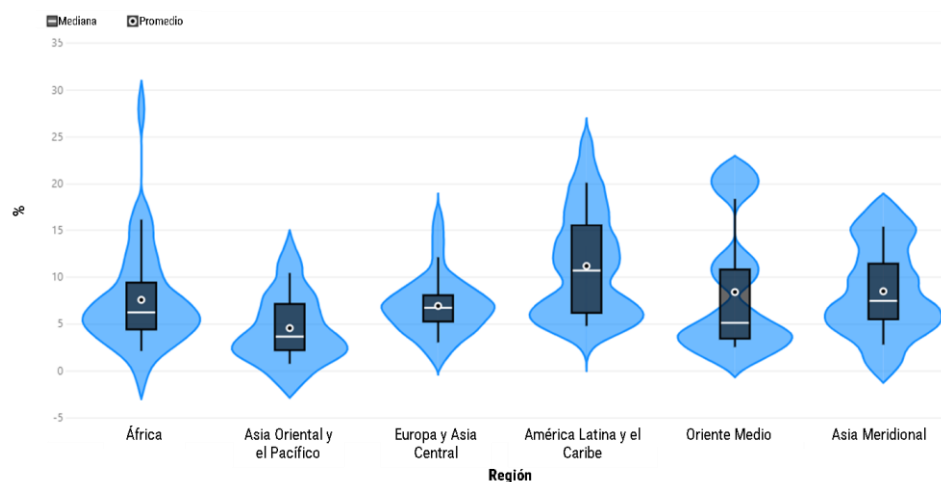
Meta 17.4 en juego: los riesgos de un alivio/suspensión de la deuda a corto plazo sin reestructuración de la deuda

31. En los últimos 40 años, África ha sufrido aproximadamente 320 reestructuraciones de la deuda soberana sin lograr la sostenibilidad de la deuda.

Los prestamistas tradicionales, a saber, los bancos multilaterales de desarrollo y los acreedores de altos ingresos, han sido las principales contrapartes en la reestructuración de la deuda. Más recientemente, los países africanos han vuelto a beneficiarse de iniciativas de alivio y suspensión de la deuda para ayudarles a hacer frente a las devastadoras repercusiones socioeconómicas de la pandemia de COVID-19. Para hacer frente al impacto de la crisis en el servicio de la deuda y liberar recursos que permitan a los países africanos encarar la emergencia, el Grupo de los 20 puso en marcha en mayo de 2020 la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda. Cuando la iniciativa expiró en junio de 2021, fue sustituida por el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda más allá de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda. El Marco Común para el Tratamiento de la Deuda se diseñó para ofrecer una solución sostenible a la vulnerabilidad de la deuda de los países de renta baja y garantizar una amplia participación de los acreedores y un reparto equitativo de la carga. Sin embargo, tal y como se ha diseñado y aplicado, no garantiza el alineamiento con el requisito de sostenibilidad a largo plazo de la meta 17.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ni se aplica a los países que no pueden optar a préstamos de la Asociación Internacional de Fomento, incluidos los países de ingreso mediano que necesitan urgentemente un alivio de la deuda. Además, el Marco Común no ha conseguido implicar con éxito a los acreedores privados y a los no miembros del Club de París. Solo cuatro países africanos han presentado solicitudes (el Chad, Etiopía, Ghana y Zambia), y ninguno de ellos ha visto reducida su deuda en virtud del marco. Los países beneficiarios también se han enfrentado a costos de reputación asociados a la percepción del riesgo de crédito de la reestructuración de la deuda externa, lo que ha disuadido a muchos de acogerse al Marco Común, ya que las rebajas de la calificación soberana pueden repercutir en los costos de endeudamiento y en el acceso a los mercados de capitales. Además, la lentitud del mecanismo ha creado la percepción de que es ineficaz para garantizar la estabilidad del sistema financiero internacional.

Figura IX

Servicio de la deuda en proporción a las exportaciones de bienes y servicios, 2020 o año más próximo disponible



Fuente: División de Estadística, Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

32. El incumplimiento del compromiso de ayudar a los países en desarrollo a alcanzar la sostenibilidad de la deuda a largo plazo se ha debido principalmente al déficit de gobernanza global para hacer frente al sobreendeudamiento y garantizar la sostenibilidad financiera mundial. El cambio en la composición de los acreedores de

África debido a la aparición de nuevos acreedores bilaterales, concretamente China, y la mayor participación de prestamistas comerciales privados sugieren la necesidad de reestructurar el marco del Club de París y brindan la oportunidad de promover un nuevo enfoque que esté más alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y que adopte la sostenibilidad de la deuda como fuerza motriz. Los sistemas sólidos de movilización de recursos nacionales, como piedra angular de los flujos de efectivo predecibles, deben formar parte de la ecuación. Dichos sistemas pueden aportar sostenibilidad al proceso al hacer frente a los desafíos en la gestión de las finanzas públicas. Además, son una herramienta para reducir el riesgo de los perfiles de los países, pues les ayuda a hacer frente a los costos de reputación asociados a la percepción del riesgo de crédito de la reestructuración de la deuda externa y el impacto resultante sobre los costos por préstamos de los países y su acceso a los mercados de capitales. La comunidad internacional, incluidas las instituciones financieras internacionales, puede contribuir a la sostenibilidad de la deuda apoyando una reestructuración rápida y coordinada de la deuda externa, proporcionando la asistencia técnica adecuada y facilitando la participación de los acreedores del sector privado mediante el intercambio oportuno de información sobre la capacidad de los países para atender su deuda en el marco de los acuerdos de reestructuración propuestos. Como se señala en el plan de estímulo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, también es necesario mejorar las iniciativas para el alivio de la deuda multilateral con una ampliación de la admisibilidad, incentivar la participación de los acreedores privados en la reestructuración de la deuda oficial y mejorar los contratos de deuda incorporando cláusulas relacionadas con instrumentos dependientes del Estado. Estas medidas deberían conducir en última instancia a un mecanismo permanente para abordar eficazmente el sobreendeudamiento soberano de todos los países que lo necesiten, incluidos los países de renta media vulnerables.

F. Tratamiento de las cuestiones sistémicas

33. La Agenda de Acción de Addis Abeba incluye el compromiso de construir una arquitectura de gobernanza económica mundial más fuerte e inclusiva (resolución [69/313](#), párrafos 103 y 107). La necesidad de tal reforma es cada vez más acuciante en medio de las persistentes crisis económica y climática mundiales. A pesar de algunos progresos realizados entre 2005 y 2015 en cuanto a la representación de los países en desarrollo, África está infrarrepresentada en las organizaciones financieras internacionales, ya que la distribución del número de votos no ha cambiado y las principales economías desarrolladas siguen teniendo un poder significativo en los consejos de toma de decisiones, con poderes de veto *de facto* (véase [A/77/223](#)).

34. La liberación sin precedentes de 650.000 millones de dólares en derechos especiales de giro (DEG) en 2021 en respuesta a la pandemia de COVID-19 proporcionó a los países un rápido acceso a financiación adicional. Sin embargo, el sistema de red de seguridad financiera mundial reprodujo los desequilibrios de la arquitectura financiera internacional. La mayoría de los países africanos quedaron excluidos de los principales elementos de financiación de la crisis, como los nuevos fondos regionales o los intercambios de divisas de los bancos centrales. Según las cuotas actuales, los países desarrollados recibieron unos 420.000 millones de dólares, es decir, el 66 % del total, mientras que la participación de África, 33.000 millones de dólares de DEG, representó solo el 5 % de la asignación total de DEG. Al mismo tiempo, los países del Grupo de los Siete utilizaron únicamente alrededor del 6 % de sus DEG, lo que significa que podrían reasignarse 266.000 millones de dólares de DEG a los países en desarrollo, incluidos los africanos, para cubrir las importantes necesidades de financiación asociadas a la pandemia. Se prevé que los gastos relacionados con la pandemia alcancen los 285.000 millones de dólares hasta 2025 (véase [A/76/888](#)). El objetivo del Grupo de los 20 de reciclar DEG por valor de

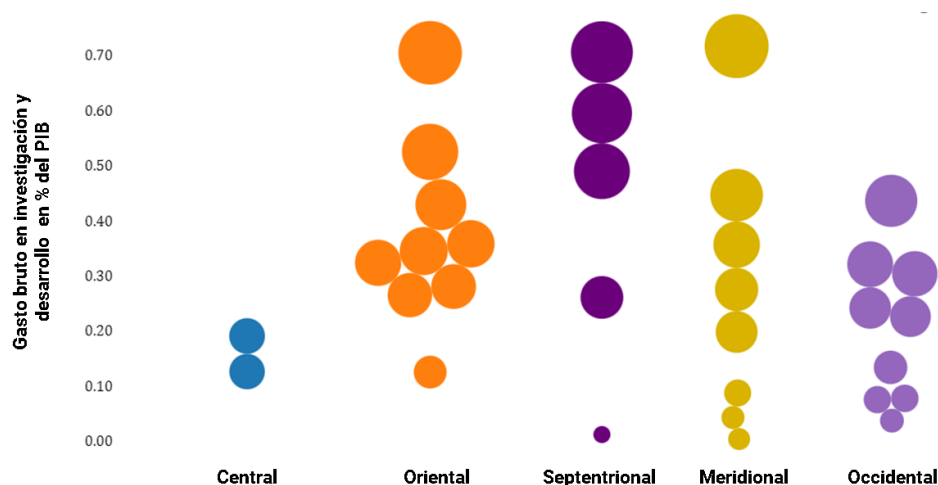
100.000 millones de dólares para países vulnerables constituye un paso en esa dirección. Hasta febrero de 2023, los países del Grupo de los 20 habían prometido unos 87.000 millones de dólares. Sin embargo, la cantidad real de DEG redirigidos a los países en desarrollo sigue siendo baja, mientras que la falta de transparencia en torno a esta cuestión continúa opacando las cifras exactas.

G. Ciencia, tecnología e innovación

35. La ciencia, la tecnología y la innovación pueden desempeñar un papel importante en la transformación de las economías y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los Estados Miembros se comprometieron en la Agenda de Acción de Addis Abeba a aplicar medidas que incentiven la creación de nuevas tecnologías y a promover la investigación y la innovación (resolución 69/313, anexo, párr. 116). De acuerdo con este compromiso, los países africanos han aumentado sus inversiones nacionales en investigación y desarrollo²⁷. El gasto bruto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB ha aumentado, aunque sigue estando por debajo del objetivo del 1 % fijado por la Unión Africana (véase el gráfico X). A nivel de países, Sudáfrica registró en 2020 el mayor gasto en investigación y desarrollo en porcentaje del PIB de África, con un 0,85 %.

Figura X

Gasto bruto en investigación y desarrollo en África como porcentaje del PIB, 2020 o año más próximo disponible



Fuente: División de Estadística, Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

36. La Agenda de Acción de Addis Abeba incluía compromisos para promover la infraestructura de la tecnología de la información y las comunicaciones, incluido el acceso rápido, universal y asequible a Internet (resolución 69/313, anexo, párr. 114). En los últimos 10 años, la capacidad total de ancho de banda de Internet internacional entrante en África se multiplicó por más de 50 y la red de fibra óptica operativa casi se cuadruplicó²⁸. Del mismo modo, los usuarios de Internet por cada 100 habitantes (meta 17.8) pasaron de 11,1 en 2011 a 38,7 en 2020. Sin embargo, las deficiencias en

²⁷ Academia Africana de Ciencias, *Africa Beyond 2030, Artículo: Leveraging Knowledge and Innovation to Secure Sustainable Development Goals* (Nairobi, 2018).

²⁸ Comisión de la Unión Africana y OCDE, *Africa's Development Dynamics 2022: Regional Value Chains for a Sustainable Recovery* (París, OCDE, 2022).

la alfabetización, las competencias digitales y el contenido de origen nacional siguen siendo obstáculos clave para la adopción y el uso de Internet móvil. Estas barreras afectan desproporcionadamente a las personas que viven en zonas rurales y a las mujeres.

37. La Agenda de Acción de Addis Abeba subraya la importancia del acceso pleno y equitativo a los servicios financieros formales para todos (resolución 69/313, anexo, párrafo 39). Las tecnologías digitales utilizadas como soporte para los servicios bancarios y financieros brindan una inmensa oportunidad de promover la inclusión financiera. Al aliviar las fricciones del mercado y reducir los costos de los servicios financieros, estas tecnologías han ampliado el acceso a la financiación de poblaciones anteriormente excluidas o subatendidas. La inversión en este sector en África aumentó de 400 millones de dólares a más de 2.000 millones entre 2017 y 2021²⁹, y los ingresos en este sector podrían alcanzar los 30.300 millones de dólares en 2025, ocho veces más que su valor en 2020³⁰.

III. Energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

38. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 incluye el compromiso de garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos, y reconoce que el acceso a la energía es una cuestión transversal que está vinculada al éxito en la consecución de muchos otros Objetivos. Una energía fiable es uno de los cimientos de la transformación estructural de las economías, la seguridad alimentaria, la digitalización, la mecanización de los sectores productivos y la industrialización. Para África, la falta de un acceso adecuado, asequible y fiable a la electricidad socava el crecimiento económico sostenible, el empleo y la inversión. Para agravar el problema, el sector energético requiere importantes inversiones iniciales para generar energía, optimizar la transmisión y garantizar una utilización eficiente, así como para mejorar las infraestructuras resistentes. Las inversiones podrían orientarse hacia la integración de energías renovables a gran escala para hacer avanzar la demanda de energía de las economías africanas hacia suministros de energía limpios, resistentes y sostenibles.

A. Por qué el Objetivo 7 es crucial para África: los motores de la demanda energética

39. El crecimiento demográfico es uno de los principales motores de la demanda energética en África. África es el segundo continente más poblado, con más de 1.380 millones de habitantes en 2022³¹. Con una población prevista de 1.800 millones de habitantes en 2040, se calcula que la demanda de energía crecerá un 6 % anual hasta 2040. Según el Consorcio de Infraestructura para África, para satisfacer esta demanda será necesario aumentar la capacidad de generación de energía de los 124 gigavatios actuales a 700 gigavatios en 2040³². Además, se prevé que la población en edad de trabajar de África crezca cerca de un 70 %, es decir, unos 450 millones de personas, para 2035. Sin un acceso adecuado a la energía, en los próximos 20 años se creará menos de una cuarta parte de los nuevos puestos de trabajo necesarios³³.

²⁹ *Rethinking the Foundations of Export Diversification in Africa: The Catalytic Role of Business and Financial Services* (publicación de las Naciones Unidas, 2022).

³⁰ McKinsey & Company, "Fintech in Africa: the end of the beginning", 30 de agosto de 2022.

³¹ Fondo de Población de las Naciones Unidas, Tablero de la Población Mundial. Disponible en www.unfpa.org/data/world-population-dashboard.

³² Consorcio de Infraestructura para África, "Energy". Disponible en www.icafrica.org/en/topics-programmes/energy/.

³³ Foro Económico Mundial, *The Africa Competitiveness Report 2017* (Ginebra, 2017).

40. El continente tiene también una de las tasas de urbanización más altas del mundo, y se prevé que la población urbana aumente de unos 500 millones en 2010 a más de 1.300 millones en 2050³⁴. La urbanización requiere una importante cantidad de energía para el transporte, la calefacción y la refrigeración, la iluminación y otras actividades. Además, los habitantes de las ciudades tienden a consumir más energía que los de las zonas rurales³⁵.

41. La demanda de energía para la industrialización abarca desde la demanda de electricidad hasta las fuentes de combustible para diversos procesos industriales, el flete y el transporte. En 2020, la demanda de energía para usos industriales productivos representaba dos tercios del consumo mundial de energía. África representa solo el 3 % del consumo mundial de energía industrial. Dentro del continente, este contraste se hace aún más marcado. No es de extrañar que los países de África Septentrional y África Meridional, que tienen las tasas de acceso a la electricidad más elevadas, representen el 40 % y el 10 %, respectivamente, del valor agregado industrial de la industria manufacturera africana. África Septentrional y África Meridional representan el 15 % y el 5 % de la población africana, respectivamente.

42. Aunque el cambio climático es un fenómeno global, los países africanos tienen más que perder que el resto del mundo. Los efectos del cambio climático en África ya se están materializando en forma de graves sequías, inundaciones, desertificación y cambios en las precipitaciones y en la producción de los cultivos. Las proyecciones del Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático sugieren que los escenarios de calentamiento tendrán efectos devastadores sobre la producción de cultivos y la seguridad alimentaria de África³⁶.

43. Los africanos sufrirán graves efectos adversos y directos del cambio climático debido a la gran dependencia del continente de la agricultura pluvial y a la limitada capacidad actual de adaptación de varios países. Las sequías graves afectan a la disponibilidad de agua, que es fundamental tanto para la producción de alimentos como de energía. Por ejemplo, entre el 85 % y el 88 % de los recursos de agua dulce se utilizan en el sector agrícola y, en todo el mundo, el 90 % de la generación de energía requiere un uso intensivo de agua. Abordar el nexo entre alimentos, agua, energía y ecosistemas, junto con un mejor acceso a los mercados locales y regionales, sistemas de riego eficientes en el uso del agua, sistemas de refrigeración innovadores, transporte eficiente en el uso de la energía y acceso a combustibles limpios para cocinar, ayudará a aumentar la resiliencia de los medios de subsistencia y a satisfacer la creciente demanda de alimentos y energía.

44. Desde el punto de vista económico, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático estima que por cada 2 °C de calentamiento por encima de los niveles preindustriales, África pierde aproximadamente el 5 % de su PIB, con un impacto directo en las infraestructuras³⁷. Además, las estimaciones indican que la exposición del PIB de las naciones africanas vulnerables a los patrones climáticos

³⁴ OCDE y secretaría del Club del Sahel y de África Occidental, *Africa's Urbanisation Dynamics 2020: Africapopolis, Mapping a New Urban Geography* (París, OCDE, 2020).

³⁵ Agencia Internacional de Energía, *Africa Energy Outlook 2019* (París, 2019).

³⁶ Christopher H. Trisos y otros, "África", en *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, H-O Pörtner y otros, eds. (Cambridge (Reino Unido), Cambridge University Press, 2022).

³⁷ Grupo de Trabajo II del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, "Fact sheet – Africa", octubre de 2022.

extremos aumentará de 895.000 millones de dólares en 2018 a unos 1,4 billones en 2023, casi la mitad del PIB del continente³⁸.

B. Evaluación del progreso de los países de África en relación con las metas y los indicadores del Objetivo 7

45. En conjunto, África tiene la proporción de población con acceso a la electricidad más baja del mundo (indicador 7.1.1), con unos 580 millones de personas sin acceso a la electricidad³⁹, lo que representa el 80 % de la población mundial sin acceso a la electricidad. Sin embargo, los retos del acceso a la energía en todo el continente varían en gran medida. Mientras que los países del África Septentrional tienen una tasa de acceso a la electricidad de casi el 100 %, la tasa media de acceso de la población en el resto del continente es solo del 46 %. En algunos países, como el Chad y Sudán del Sur, la tasa de acceso es inferior al 10 %. Del mismo modo, casi 26 países africanos tienen una tasa de acceso a combustibles limpios para cocinar inferior al 10 %, mientras que 5 países tienen una tasa de acceso superior al 80 %. En cuanto al progreso hacia el Objetivo 7, el 85 % (46 de 54) de los países se enfrentan a grandes retos y el 13 % a retos significativos para hacerlo realidad antes de 2030.

46. La falta de acceso a la electricidad es especialmente grave en las zonas rurales de África, donde el Banco Mundial calcula que solo alrededor del 22 % de la población tiene acceso a la electricidad⁴⁰. En las zonas urbanas, la tasa de acceso es más alta, en torno al 73 %. Esta división también se observa en la brecha de género en el acceso a la electricidad, ya que las mujeres se ven desproporcionadamente afectadas por la falta de acceso a la electricidad en África⁴¹. Entre 2010 y 2020, los países africanos estuvieron entre los más rápidos del mundo en términos de aumento de la electrificación. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el motivo fue el bajo punto de partida, con un acceso a la electricidad, en la mayoría de los casos, inferior al 50% de la población (véase la figura XI).

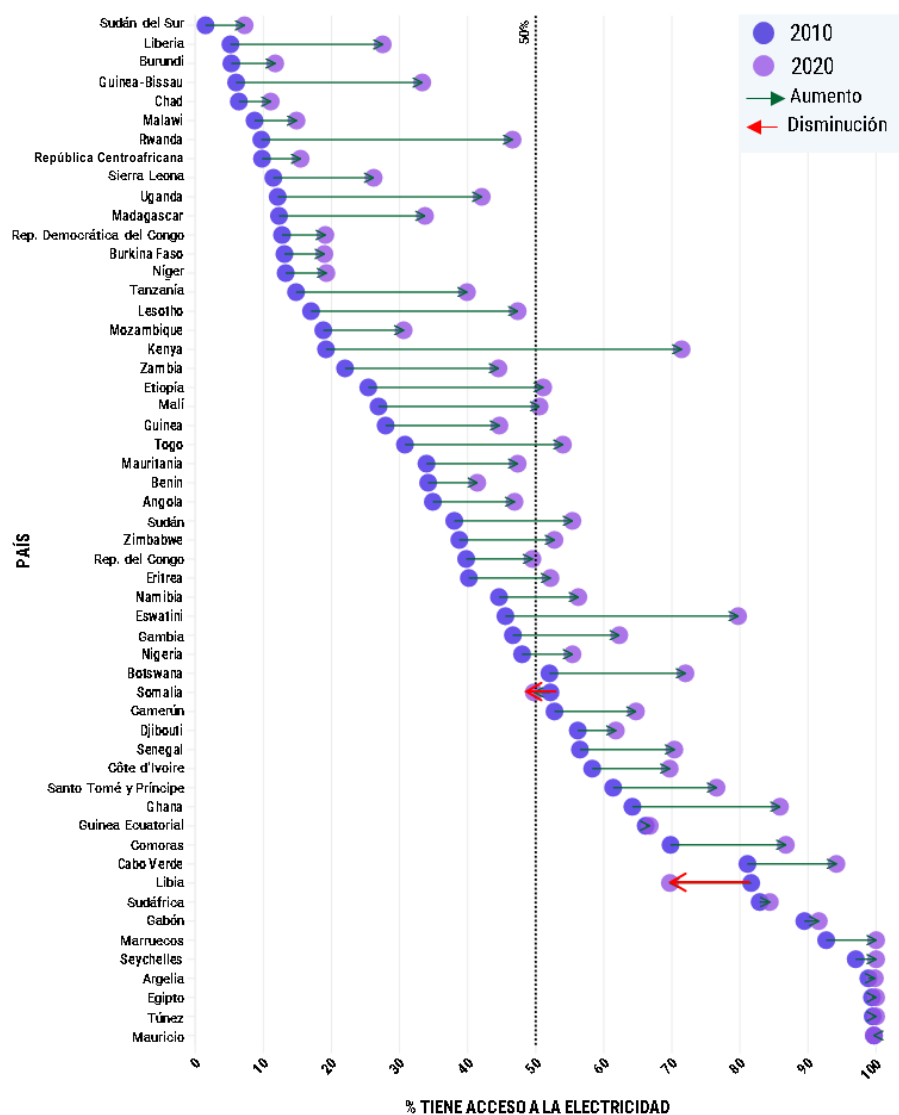
³⁸ Ngozi Okonjo-Iweala, “Africa can play a leading role in the fight against climate change”, 8 de enero de 2020.

³⁹ Agencia Internacional de Energía, *Africa Energy Outlook 2022* (París, 2022).

⁴⁰ Banco Mundial, datos sobre el acceso a la electricidad y el producto interno bruto, 2020.

⁴¹ Banco Mundial, “Chapter 1: access to electricity”, in *Tracking SDG 7: The Energy Progress Report 2022* (Washington, D.C., 2022).

Figura XI
Indicador 7.1.1: proporción de la población que tiene acceso a la electricidad, 2010-2020



Fuente: División de Estadística, Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

47. En los últimos años, Ghana, Kenya y Rwanda han mostrado el aumento más rápido en el acceso, con una ganancia media anual del 5 % entre 2018 y 2020⁴². Las mejoras en el acceso se pueden atribuir, entre otras cosas, a objetivos políticos ambiciosos para el acceso universal a la electricidad, políticas y reglamentos favorables para la participación del sector privado y la introducción de soluciones de energía renovable sin conexión a la red, como sistemas solares domésticos, minirredes y sistemas microhidroeléctricos comunitarios⁴³.

48. En cuanto a los avances en el indicador 7.1.2, los países africanos tienen algunas de las tasas de acceso a combustibles limpios para cocinar más bajas del mundo. Además, la inversión actual en combustibles limpios para cocinar fuera de África

⁴² *Ibid.*

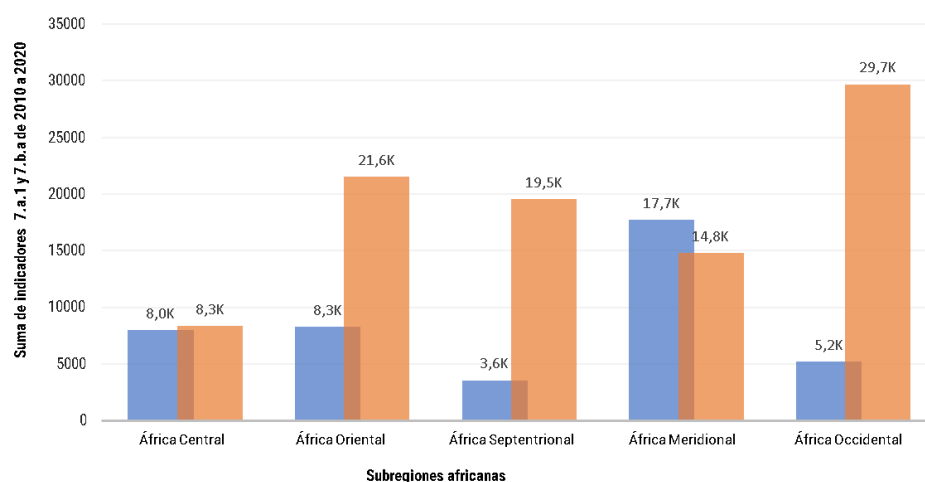
⁴³ AIE, Africa Energy Outlook (París, 2019).

Septentrional representa solo alrededor del 3 % de los gastos de capital necesarios para alcanzar el pleno acceso (AIE, 2021, p. 179).

49. La meta 7.2 y los indicadores 7.a.1 y 7.b.1 se refieren, respectivamente, al aumento de la cuota de energías renovables en la canasta de energía, a los flujos financieros internacionales de apoyo a la producción de energía renovable y a la capacidad de energía renovable instalada. En 2020, las energías renovables representaban el 9 % de la combinación de combustibles para la generación de energía en África, siendo la energía hidroeléctrica la que dominaba este porcentaje, con un 6,8 %. El continente ha experimentado un crecimiento significativo de las instalaciones de energías renovables en los últimos años. Las capacidades de energía hidroeléctrica, solar y eólica instaladas aumentaron un 25 %, un 13 % y un 11 %, respectivamente, entre 2019 y 2020. En conjunto, la capacidad total de energía renovable solar, eólica e hidroeléctrica instalada en África ha aumentado en 24 GW desde 2013. Sin embargo, la energía renovable sigue representando solo una pequeña parte del consumo total de energía en la mayoría de los países de África⁴⁴. Este consumo se concentra en algunas subregiones más que en otras. Según los datos disponibles, África Meridional y África Septentrional dominan la cuota africana de capacidad de energía renovable (véase la figura XII).

Figura XII

Capacidad de energía renovable y flujos internacionales por subregión, 2010-2020



Fuente: División de Estadística, Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

50. Con excepción de África Meridional, la capacidad instalada de energía renovable (vatios per cápita) en las demás subregiones africanas se mantuvo relativamente igual entre 2000 y 2020, a pesar del aumento relativo de los flujos financieros internacionales. Esto puede explicarse por el hecho de que la financiación no siempre se destina a la instalación de infraestructuras físicas. La densidad de población también influye en el cálculo de los vatios per cápita, lo que podría explicar los índices más bajos de África Oriental, Occidental y Septentrional, donde se encuentran tres de los países más poblados: Egipto, Etiopía y Nigeria.

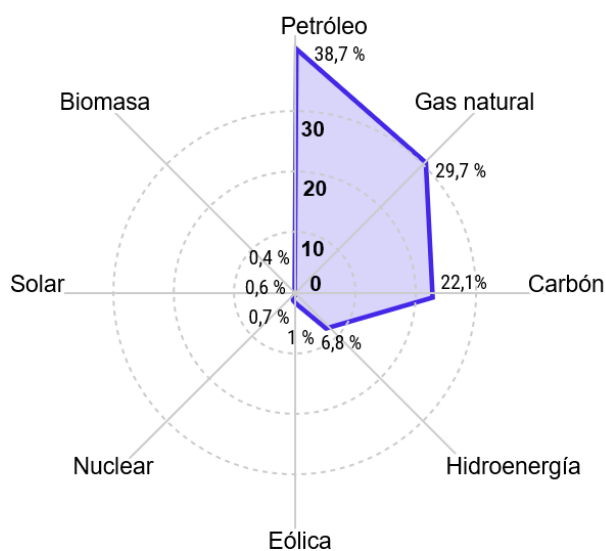
⁴⁴ PwC, “Africa energy review 2021”, noviembre de 2021.

C. Factores que afectan a la capacidad de producción energética de África: análisis de los factores que impulsan el avance de África hacia el Objetivo 7

51. Los países africanos tienen puntos de partida muy diferentes en lo que se refiere al acceso a la electricidad y la disponibilidad de recursos. Esta es una de las razones por las que no pueden depender excesivamente de una única fuente de generación de energía. Por el contrario, los países africanos necesitan estrategias muy diferenciadas para desarrollar sus recursos y diseñar combinaciones energéticas únicas y equilibradas con mejores interconexiones y grupos de energía para alcanzar las metas del Objetivo 7. La financiación sigue siendo uno de los retos fundamentales para alcanzar las metas del Objetivo 7. La inversión del sector público ha sido un motor fundamental del desarrollo de las infraestructuras en África. En cambio, la inversión del sector privado debe aumentar considerablemente para alcanzar un nivel proporcional a las necesidades energéticas reales del continente.

52. En la actualidad, la generación de electricidad del continente está dominada por el petróleo y el gas, seguidos del carbón y, en menor medida, las fuentes de energía renovable, como la hidroeléctrica, la solar, la de la biomasa y la eólica (véase la figura XIII). La generación de energía renovable está dominada por la hidroeléctrica. La capacidad de generación y las tendencias entre 2010 y 2020 variaron mucho según la subregión. Tanto para la generación de energía renovable como no renovable, un gran porcentaje de la capacidad instalada en África se concentra en el norte y el sur del continente. Incluso cuando existe potencial de generación de energía, varios factores, como la capacidad institucional, los riesgos de seguridad, el acceso a la financiación, la reducción del riesgo y el fomento de la inversión del sector privado, así como las características geográficas, afectan a la posibilidad de aprovechar y ampliar ese potencial.

Figura XIII
Canasta de energía de África, 2021



Fuente: Datos de PwC, "Africa energy review 2021", 2021.

Primer motor: densidad de población y penetración de la red

53. La densidad de población y las tasas de electrificación pueden guardar una correlación positiva. A medida que aumenta la densidad de población, tienden a aumentar también las tasas de electrificación. En general, las zonas densamente pobladas suelen tener mayores tasas de electrificación debido a las economías de escala asociadas al suministro de electricidad a un mayor número de personas en una zona concentrada. Aunque África es el segundo continente más poblado, el 90 % de la población se concentra en menos del 21 % de la superficie terrestre⁴⁵. La densidad de población de África varía mucho, pero en general el continente tiene una densidad media de población de unas 46 personas por km², que es inferior a la media mundial de unas 60,1 personas por km²⁴⁶.

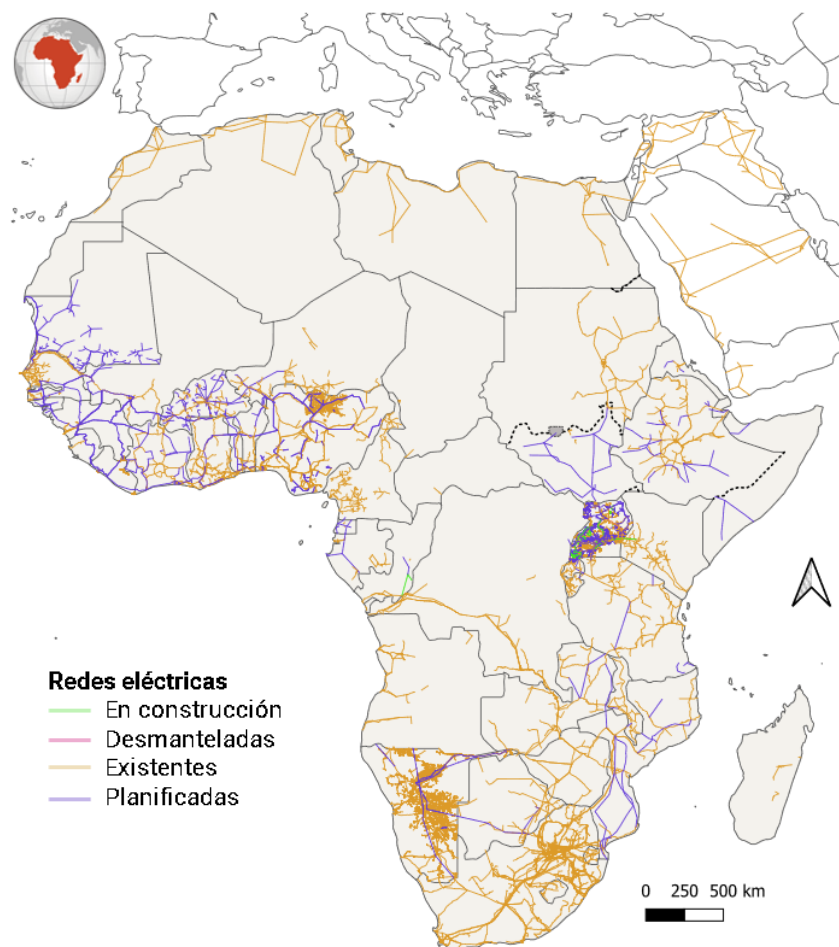
54. La penetración de la red energética en África ilustra esta cuestión. En general, África tiene uno de los índices de penetración de la red más bajos, con pocas interconexiones (véase la figura XIV). La penetración de la red repercute en el costo, una realidad especialmente acuciante en las pequeñas naciones insulares de África, que suelen tener redes eléctricas aisladas, y en los países que tienen redes más pequeñas.⁴⁷ Por ejemplo, Cabo Verde tiene el costo de electricidad más alto de África, con 0,307 \$/kWh, seguido de Rwanda, que explota una pequeña red, con 0,239 \$/kWh.

⁴⁵ Catherine Linard y otros, "Population distribution, settlement patterns and accessibility across Africa in 2010", *PLoS One*, vol. 7, núm. 2 (2012).

⁴⁶ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, conjunto de datos sobre población

⁴⁷ AIE, *Africa Energy Outlook 2022*.

Figura XIV
Penetración de la red en África



Fuente: Banco Mundial, Africa Electricity Grids Explorer.

Nota: Los límites y nombres indicados y las designaciones utilizadas en este mapa no implican aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas. La frontera definitiva entre la República de Sudán y la República de Sudán del Sur aún no se ha determinado. El estatus definitivo de la zona de Abyei aún no se ha determinado.

Segundo motor: impacto de la normativa, la planificación y los incentivos en la consecución del Objetivo 7⁴⁸

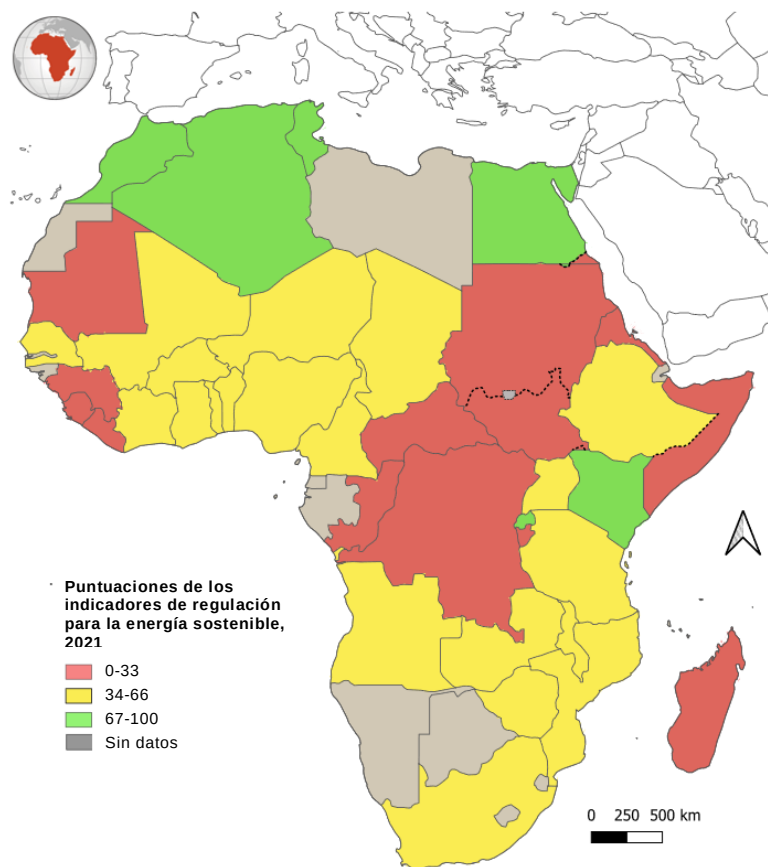
55. Unas instituciones fuertes y creíbles que elaboren y apliquen normativas y políticas energéticas son otra pieza clave para alcanzar el Objetivo 7 y atraer la inversión del sector privado. Los indicadores de regulación para la energía sostenible fueron desarrollados por el Banco Mundial y el Programa de Asistencia para la Gestión en el Sector de la Energía como herramienta para medir los entornos reguladores de la energía en varios países de todo el mundo. La herramienta de los

⁴⁸ Comisión Económica para África y RES4Africa Foundation, *Regulatory Review of the Electricity Market in Africa Towards Crowding-in Private Sector Investment: Methodology* (Addis Abeba, Comisión Económica para África, 2021).

indicadores de regulación para la energía sostenible asigna a los países una puntuación de preparación reguladora de 0 a 100 en función de su puntuación media en los indicadores de acceso a la electricidad, soluciones limpias para cocinar, eficiencia energética y energías renovables. Aunque la región ha progresado considerablemente en general, con un aumento medio de más de 30 puntos desde 2010, sigue estando casi 20 puntos por detrás de la media mundial (42 % frente a 60 %, respectivamente) (véase la figura XV).

Figura XV

Puntuaciones de los indicadores de regulación para la energía sostenible, 2021



Fuente: Banco Mundial y Programa de Asistencia para la Gestión en el Sector de la Energía, Indicadores Reglamentarios para una Energía Sostenible, 2021.

Nota: Los límites y nombres indicados y las designaciones utilizadas en este mapa no implican aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas. La frontera definitiva entre la República de Sudán y la República de Sudán del Sur aún no se ha determinado. El estatus definitivo de la zona de Abyei aún no se ha determinado.

D. Consideraciones sobre la oferta y la demanda

56. Incluso cuando existe infraestructura y capacidad instalada para la electrificación, a veces no se distribuye de forma equitativa o igualitaria. La mayoría de los factores que influyen en la oferta y la demanda de electricidad pueden tener elementos superpuestos y, en algunos casos, los factores de oferta, como unas tarifas eléctricas que reflejen los costos, pueden incidir en las tasas de utilización de la población. La tasa de acceso a la electricidad se define como la proporción de la población que vive

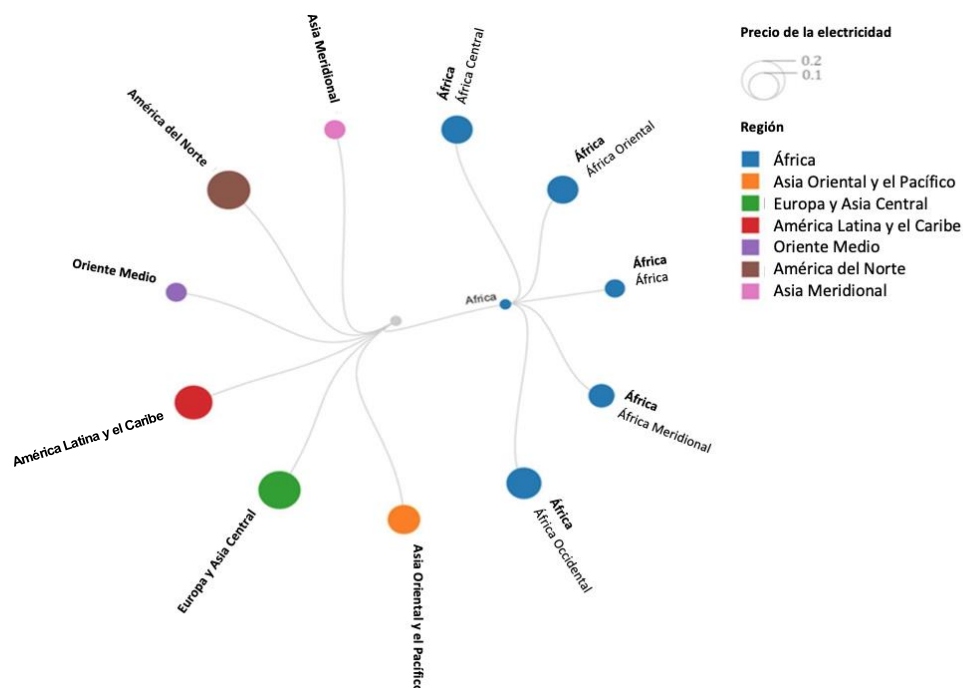
en una zona cubierta por una red eléctrica, y la tasa de utilización se define como la proporción de la población que vive bajo una red eléctrica que está conectada. En general, los bajos índices de acceso indican problemas por el lado de la oferta, mientras que los bajos índices de utilización apuntan a obstáculos al acceso por el lado de la demanda⁴⁹.

Asequibilidad

57. El costo de la energía por kWh varía mucho de un país africano a otro y depende de varios factores, como la fuente de energía utilizada, la disponibilidad de una infraestructura energética fiable y en buen estado, el elevado costo de las importaciones de combustible y la competencia en el mercado de la electricidad. Aunque en África el poder adquisitivo es considerablemente inferior al de otras regiones del mundo, el costo de las tarifas energéticas en tres de las cinco subregiones africanas está a la par con el de otras regiones del mundo, por lo que la energía resulta mucho más cara en términos comparativos (véase el gráfico XVI). Como resultado, aunque la energía esté en teoría disponible, no es accesible para la mayoría de la población.

Figura XVI

Precio de la electricidad por kWh para los hogares en las subregiones africanas en comparación con otras regiones del mundo, 2022



Fuente: https://www.globalpetrolprices.com/electricity_prices.

Tasas de utilización

58. Las tasas de utilización son elevadas solo en unos pocos países, sobre todo países de África Septentrional, Seychelles, Mauricio, el Gabón, Cabo Verde,

⁴⁹ Moussa P. Blimpo, Agnieszka Postepska y Yanbin Xu, "Why is household electricity uptake low in Sub-Saharan Africa?", *World Development*, vol. 133 (septiembre de 2020)

Sudáfrica, Camerún y Ghana⁵⁰. Comprender las bajas tasas de utilización es fundamental para comprender el lado de la demanda de electricidad, sobre todo teniendo en cuenta que la mayoría de las comunidades sin conexión a la red son rurales y más pobres. Por consiguiente, los índices de utilización serían aún más bajos en esas zonas si estuvieran cubiertas⁵¹.

59. Un amplio análisis de los obstáculos a la demanda, en el que se evaluaron tanto los problemas de asequibilidad como las preferencias por alternativas, indicó que alrededor del 60 % de la población africana no puede permitirse pagar las tarifas completas de recuperación de costos ni ampliar el consumo más allá del nivel mínimo absoluto de subsistencia⁵². Además, África, excepto en la subregión de África Septentrional, tiene el mayor número de países con tarifas de conexión superiores a 100 dólares por cliente y, en consecuencia, bajas tasas de electrificación⁵³. Los elevados costos iniciales de conexión son síntomas de problemas muy arraigados en el sector, como la estructura tarifaria y los bajos niveles de consumo⁵⁴.

Fiabilidad de la red

60. Muchos países africanos tienen infraestructuras de red anticuadas, poco fiables y propensas a fallos. Una electricidad fiable es fundamental para que muchas empresas funcionen de forma rentable y con alta productividad. La diferencia entre disponer de una conexión y disponer de un suministro eléctrico fiable queda patente en las sorprendentes diferencias entre conexión y servicio fiable en muchos países. Por ejemplo, en Nigeria, el 65 % de los encuestados tenían conexión a la red, pero solo el 14 % declararon tener electricidad que funcionara la mayor parte del tiempo o todo el tiempo. Otros países, como el Camerún (82 % conexión, 43 % fiabilidad) y el Sudán (62 % conexión, 17% fiabilidad) mostraron resultados similares⁵⁵.

Solidez y viabilidad financiera de los servicios públicos

61. Las empresas de servicios energéticos son las principales interesadas en alcanzar los compromisos del Objetivo 7. Por el lado de la oferta, las empresas de servicios energéticos son responsables de generar electricidad a partir de distintas fuentes de combustible, transmitir la electricidad generada a través de largas distancias mediante líneas de alta tensión hasta las estaciones de distribución y distribuir la electricidad a los clientes con la tensión adecuada. Por el lado de la demanda, son responsables de mantener un servicio fiable, hacer un seguimiento del uso y cobrar las tarifas. Un estudio del Banco Mundial que incluía 39 países africanos descubrió que solo dos de las empresas de servicios públicos analizadas recuperaron completamente sus costos de suministro antes de plantearse la expansión del sistema. Las empresas de servicios públicos de 11 países tenían déficits cuasifiscales que superaban el 100 % del efectivo

⁵⁰ Afrobarometer, 2022, disponible en <https://www.afrobarometer.org/publication/sdg-7-summary-scorecard-affordable-and-clean-energy/>.

⁵¹ Blimpo, Postepska y Xu, "Why is household electricity uptake low in Sub-Saharan Africa?".

⁵² Sudeshna Banerjee y otros, "Access, affordability, and alternatives: Modern infrastructure services in Africa", documento de antecedentes núm. 2., (Washington, D.C., Banco Mundial, 2008); Vivien Foster and Cecilia Briceño-Garmendia, eds., *Africa's Infrastructure : A Time for Transformation* (Washington, D.C., Banco Mundial, 2010).

⁵³ Raluca Golumbeanu y Douglas Barnes, "Connection Charges and Electricity Access in Sub-Saharan Africa", documento de trabajo sobre investigaciones relativas a las políticas núm. 6511 (Washington, D.C., Banco Mundial, Foro de Desarrollo de África, 2019).

⁵⁴ Moussa P. Blimpo y Malcolm Cosgrove-Davies, *Electricity Access in Sub-Saharan Africa: Uptake, Reliability, and Complementary Factors for Economic Impact* (Washington, D.C., Banco Mundial, Foro de Desarrollo de África, 2019).

⁵⁵ Carolyn Logan y Kangwook Han, "Can Africa leapfrog to electricity?", Afrobarometer, 2022.

que recaudaban. Además, el estudio reveló que 20 países no cubrían los gastos operacionales y solo 5 cubrían la mitad o más de sus gastos de capital⁵⁶.

V. Conclusiones y recomendaciones

62. Al acercarse al punto medio de la implementación de la Agenda 2030, África no va por buen camino. La pandemia de COVID-19 y las actuales crisis alimentaria, energética y financiera han revertido los avances en materia de desarrollo y aumentado la vulnerabilidad de los países africanos. Sin embargo, los escasos resultados en el cumplimiento de los compromisos reflejan problemas no resueltos anteriores a estas crisis.

63. En este contexto, es fundamental que los Estados Miembros puedan contar con datos fiables y herramientas con base empírica para identificar y evaluar los retos que obstaculizan el cumplimiento de los compromisos y apoyar la adopción de decisiones fundamentadas. La nueva metodología adoptada por el mecanismo de supervisión de las Naciones Unidas para examinar los compromisos contraídos en favor del desarrollo de África cumple estos requisitos. Su consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible garantiza un enfoque en los resultados acordados a nivel mundial y complementa los esfuerzos existentes para avanzar en la implementación de la Agenda 2030. El planteamiento por grupos temáticos permite dar prioridad a esferas críticas para el desarrollo de África, empezando por la financiación para el desarrollo y el acceso a la energía.

64. A pesar del consenso que acompañó a la adopción de la Agenda de Acción de Addis Abeba, apenas se ha avanzado en las medidas relacionadas con sus principales ámbitos de actuación. Es especialmente crucial reformar la injusta arquitectura financiera internacional, que no es idónea y sigue siendo desigual y propensa a las crisis. A nivel regional y nacional, la movilización de recursos nacionales es fundamental, en particular los esfuerzos para garantizar que los fondos se inviertan en las esferas vitales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tal y como se articula en el plan de estímulo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Solo se logrará una financiación sostenible y eficaz si todos los actores se comprometen a aumentar su nivel de ambición, al tiempo que se llevan a cabo reformas a más largo plazo para garantizar que la arquitectura financiera internacional pueda contribuir a los Objetivos.

65. Acelerar el progreso en el Objetivo 7 es indispensable para avanzar en todas las esferas del desarrollo en África, pues actuará como catalizador para el progreso en todos los demás Objetivos a través del desarrollo del capital humano y la industrialización. Aunque se han hecho progresos, un porcentaje sustancial de la población africana sigue viviendo sin acceso directo a la energía, y las inversiones no están resolviendo eficazmente las deficiencias.

66. La acción colectiva es fundamental para superar los retos que han venido afectando negativamente al cumplimiento de los compromisos adquiridos para el desarrollo de África. Para ello, recomiendo a la Asamblea General que apruebe las siguientes acciones a corto y medio-largo plazo:

⁵⁶ Banco Mundial, *Making Power Affordable for Africa and Viable for Its Utilities* (Washington, D.C., 2017).

Mobilización de recursos internos y gestión de las finanzas públicas

- a) **Mejorar la recaudación de ingresos y la eficacia del gasto mediante la ampliación de la base imponible, el desarrollo de capacidades y la digitalización del presupuesto y los gastos públicos;**
- b) **Digitalizar las autoridades fiscales y aduaneras, reforzar los mecanismos reguladores nacionales y mejorar la cooperación internacional para hacer frente a los flujos financieros ilícitos;**
- c) **Promover las transferencias móviles para reducir los costos de las remesas hasta el objetivo del 3 %, y canalizar las remesas y la financiación de la diáspora hacia inversiones para el desarrollo;**
- d) **Aprovechar los sistemas nacionales de movilización de recursos como herramientas de reducción del riesgo para aumentar la inversión extranjera directa, con miras a mejorar el clima empresarial y racionalizar los incentivos fiscales; diversificar las economías nacionales y reforzar las infraestructuras físicas e institucionales;**
- e) **Asignar al menos el 10 % de los flujos de AOD al desarrollo de la movilización de recursos internos y de los sistemas nacionales, y aumentar el apoyo a los sectores productivos;**
- f) **Movilizar los flujos de efectivo internos a través de sistemas mejorados de movilización de recursos nacionales para garantizar la sostenibilidad de la gestión de la deuda, conceder la suspensión inmediata de la deuda a los países en dificultades y reformar la arquitectura de la deuda internacional, entre otras cosas, a través de un mecanismo eficaz de renegociación de la deuda soberana;**

Comercio internacional, cuestiones sistémicas, ciencia, tecnología e innovación

- g) **Aprovechar la Zona de Libre Comercio Continental Africana para reforzar la capacidad de las autoridades aduaneras de facilitar el comercio intraafricano y hacer cumplir las normas de origen, promover la diversificación económica y desarrollar cadenas de valor regionales;**
- h) **Reasignar los derechos especiales de giro no utilizados a los países en desarrollo y reformar la arquitectura financiera internacional para acabar con la marginación de África en las estructuras de gobernanza global;**
- i) **Aumentar el gasto nacional bruto en investigación y desarrollo hasta al menos el 1 % del PIB, promover la inclusión financiera a través de la banca móvil e invertir en infraestructuras de tecnología de la información y las comunicaciones para integrar la ciencia, la tecnología y la innovación;**

Desarrollo del sector energético

- j) **Dirigir las subvenciones a los hogares con rentas más bajas para garantizar la asequibilidad de la energía, trasladar la fabricación de tecnología energética a África para reducir costos, invertir en la rehabilitación y eficiencia de la red para obtener electricidad fiable y abordar la demanda doméstica de bajo nivel a través de minirredes para lograr el acceso a la energía para todos;**
- k) **Equilibrar las energías renovables con otras opciones, en función de las circunstancias de cada país, y aprovechar los recursos naturales de África para las tecnologías emergentes, como el hidrógeno verde;**
- l) **Establecer plazos realistas e invertir en sectores prioritarios, como la capacidad industrial, las infraestructuras energéticas y la agricultura para una**

política energética eficaz, entre otras cosas mediante incentivos aplicables e instituciones capaces para aumentar la participación del sector privado en la generación, transmisión y distribución de energía;

m) Recopilar datos localizados, superponiendo factores clave como la disponibilidad de tierra y agua, la variabilidad de la temperatura y el viento y la densidad de población, para maximizar las inversiones en energías renovables, e interconectar el suministro de energía a través de consorcios energéticos regionales para integrar energías renovables fiables en el consumo energético del continente;

n) Reforzar las capacidades y la viabilidad financiera de las empresas de servicios públicos africanas para acceder a la financiación de deuda y capital con el fin de construir y mantener las infraestructuras y cobrar las tarifas, e incrementar los esfuerzos de movilización de recursos nacionales para permitir las inversiones en infraestructuras energéticas.
